

por consiguiente, en un languidecimiento de la vida económica.

De este propósito de armonizar la acción de los Bancos Centrales dentro de una política discreta y prudente en materia de emisiones de billetes, deben participar también los Gobiernos, porque los Bancos Centrales se sustraen muy difícilmente de su influencia, especialmente en épocas de crisis financieras.

Es evidente que la armonía y cooperación internacional sólo puede conseguirse evitando las guerras; pues estas trastornan de tal manera el organismo económico y monetario, que se hace poco me-

nos que imposible mantener en ellas la política monetaria discreta a que nos referimos. Las guerras entre pueblos cultos son, por lo regular anti-económicas.

La era que se inicia en la vida de las naciones exige cada vez con más fuerza la cooperación internacional. Convenios y acuerdos de diversas especies serán, en adelante, indispensables para facilitar el desenvolvimiento económico del futuro. El caso de los acuerdos monetarios, a que nos referimos en este trabajo, no es sino una manifestación más de la necesidad de estos acuerdos internacionales.

## Recepción a los ingenieros peruanos

**El Instituto de Ingenieros de Chile les ofreció una manifestación, durante la cual se formularon votos de acercamiento profesional.**

**E**L Instituto de Ingenieros de Chile ofreció el 21 de Octubre, a las 19 horas, una recepción en honor de los distinguidos ingenieros peruanos, señores José Antonio de Lavallo, Gerardo Klinge y Carlos Alzamora.

A la hora indicada, se encontraban en el hall central del Instituto, los miembros del directorio y un grupo de invitados. Una vez que llegaron los huéspedes, se les invitó a recorrer el local.

En los comedores de la institución, se les brindó a los señores de Lavallo, Klinge y Alzamora, con una copa de champagne.

El vicepresidente del Instituto, don Carlos Hoerning, en una breve improvisación, se refirió a la personalidad de los colegas peruanos y a los lazos de confraternidad que se han tendido entre ambas instituciones congéneres, a fin de abordar de consuno los problemas profesionales que se estudian actualmente tanto en el Perú como en Chile. Termi-

nó brindando porque la estada de los distinguidos huéspedes les fuera provechosa y feliz.

Contestó el brindis, el presidente de la Sociedad de Ingenieros del Perú, don Gerardo Klinge, agradeciendo la manifestación de que se les hacía objeto y expresando la satisfacción que se les proporcionaba de encontrarse en un hogar que les recordaba el de Lima. En líneas generales dió a conocer el modelo de organización que han adoptado los ingenieros limeños, a cuya colectividad tienen acceso profesionales de todas las actividades, constituyendo el club de los ingenieros un verdadero club social.

Esto les ha dado un gran impulso en su labor y les permite mantener contacto estrecho con médicos, abogados, arquitectos, banqueros.

Al concluir su improvisación, el señor Klinge, retribuyó el brindis del señor Hoerning, formulando a su vez los mejores votos de acercamiento con los ingenieros chilenos.